

LOS MEDIOS BÍBLICOS DEL EVANGELISMO

UNA FILOSOFÍA BÍBLICA DEL EVANGELISMO

Al final del último estudio presenté la idea de una “filosofía” bíblica del discipulado.

- Con la palabra "filosofía" me refiero a cómo hacemos discípulos--a cómo es que toma lugar el proceso del discipulado.
- Y en este contexto de la "filosofía" hablamos de los "**medios**" (los "pasos" o "etapas" en el proceso) y las "**metas**" (que forman nuestra parte en el proceso y por lo tanto debemos enfocarnos en ellas).
- Tanto el evangelismo como la edificación (es decir, todo el proceso del discipulado) tienen los dos: **medios** y **metas**.

Lo que queremos hacer ahora es estudiar lo que la Biblia dice acerca de los "**medios**" del evangelismo.

- Luego estudiaremos las metas del evangelismo, y después los medios y las metas de la edificación.
- Sabemos que un discípulo se hace (en el sentido de “crear”; o sea, uno llega a ser un discípulo del Señor Jesucristo) por medio del evangelismo.
- El evangelismo, por lo tanto, es el primer paso en el proceso del discipulado.
- ¿Cuáles son los "componentes" (las "partes") del proceso que Dios usa para salvar a un pecador (para “evangelizar” al pecador)?
- Estos componentes son los "medios" a través de los cuales Dios lleva al pecador para salvarlo.
- Hay cuatro componentes generales del proceso a través del cual Dios salva al pecador. O sea, hay cuatro medios bíblicos del evangelismo.

I. El medio #1: La convicción - La convicción personal del pecador

A. Primero, hemos de entender que la Biblia dice que un pecador, por sí solo, nunca buscará a Dios.

1. Si Dios no interviene en la vida personal del pecador, el pecador nunca buscará al único Dios verdadero de la Biblia. No existe tal cosa como un inconverso que es un "buscador" en la Biblia.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, **No hay quien busque a Dios**. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. [Rom 3.10-12]

2. Nadie vendría a Dios (al Padre o a Cristo) si Dios no lo atrajera primero.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. [Juan 6.44]

Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. [Juan 6.65]

3. Dios tiene que atraer al pecador a Sí mismo, al Señor Jesucristo.

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. [Juan 6.37]

Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. [Juan 6.39]

4. Y aquí es donde comienza la salvación, con Dios atrayendo a todos los hombres en todas partes a Sí mismo.

B. La Biblia dice claramente que después de la resurrección, Dios está atrayendo a todos los hombres a Sí mismo.

Y yo, si fuere levantado de la tierra, **a todos** atraeré a mí mismo. [Juan 12.32]

1. Dios atrae a los hombres a través de la creación: Dios convence al pecador a través del testimonio de la creación (la creación habla de un gran Creador que es poderoso e inteligente).

- Hay dos pasajes muy conocidos que tratan de esto...

1 Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

2 Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría.

3 No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.

4 Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol;

5 Y éste, como esposo que sale de su tálamo, Se alegra cual gigante para correr el camino.

6 De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor. [Sal 19.1-6]

Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que **no tienen excusa**. [Rom 1.19-20]

2. Dios atrae a los hombres a través de la conciencia: Dios convence a cada pecador a través del testimonio de su propia conciencia (la conciencia da testimonio del hecho de que Dios es un Ser moral, que distingue entre el bien y el mal, y Él convence a los hacedores de maldad por medio de sus conciencias).

14 Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos,

15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su **conciencia**, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,

16 en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Rom 2.14-16]

3. Dios atrae a los hombres a través de la convicción del Espíritu: Después de la resurrección, Dios envió a su Espíritu a todo el mundo para reprender a todos los hombres en todo lugar del pecado (el pecado personal del individuo), de la justicia (de Dios) y del juicio que viene (y debido a esto todos los hombres temen a la muerte; saben que tienen que rendirle cuentas a Dios por cada palabra, cada acción, y cada pensamiento).

Y yo, si fuere levantado de la tierra, **a todos** atraeré a mí mismo. [Juan 12.32]

7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

8 Y cuando él venga, **convencerá al mundo** de pecado, de justicia y de juicio.

9 De pecado, por cuanto no creen en mí;

10 de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

11 y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. [Juan 16.7-11]

C. Repaso: La salvación comienza cuando Dios interviene personalmente en la vida de un pecador para convencerle de su pecado y de su necesidad de la salvación.

1. Él hace esto a través de la creación, la conciencia y la obra de convicción especial por medio del Espíritu Santo.
2. Pero la convicción personal del pecador no es suficiente para salvarlo. Simplemente lo deja sintiendo la culpabilidad.

II. El medio #2: La cruz - La predicación de la cruz al pecador

A. Dios, durante la época de la Iglesia, ha establecido la predicación (anunciar con autoridad) como un medio para salvar a los pecadores.

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a **predicar** el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios... Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes **por la locura de la predicación**. [1Cor 1.17-21]

- La predicación de la cruz es la predicación del evangelio, y esto tiene tres elementos básicos.
1. El mensaje de la cruz es primero un mensaje de la **Ley** de Dios: la justicia de Dios se manifiesta en la cruz.
 - a) Si Dios no escatimó ni a Su propio Hijo, y esto por los pecados ajenos, ¿cómo evitará el pecador individual la justicia de Dios? Dios castigará a los transgresores de la ley por cada una de sus infracciones de la ley.
 - b) Dios usa la predicación de la cruz (de la ley y de la justicia) para infundir temor en el corazón de un pecador: temor de Dios, temor del juicio, temor de la justicia. ¡Y es saludable!
 - c) Por esto la predicación de la cruz es un medio que Dios usa para llevar a los pecadores al **arrepentimiento** (a huir del pecado y refugiarse en Cristo).
 2. El mensaje de la cruz es también un mensaje de la **gracia** de Dios: el amor de Dios se manifiesta en la cruz.
 - a) Dios derramó Su ira sobre Su propio Hijo porque amaba al mundo y quiso proveer para todo el mundo una manera de ser salvo de Su ira y experimentar Su amor.
 - b) Dios no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que derramó la ira que nosotros merecemos sobre Su Hijo para que nosotros pudiéramos ser justificados (o sea, nosotros violamos la Ley pero Jesús nos amó tanto que pagó nuestra “multa”).
 - c) Dios usa la predicación de la cruz (el anuncio de Su gracia) para darle esperanza al pecador y también para crear un deseo de ser salvo en su corazón.
 - d) Por esto vemos que la predicación de la cruz llevará a los pecadores a **la fe** en Cristo.
 - e) La predicación de la cruz es el medio principal por el cual Dios da al pecador la fe para ser salvo.
 - (1) Lo que aquel pecador hace con la fe que Dios le da cuando escucha el evangelio depende del pecador.
 - (2) Pero Dios le da suficiente fe mediante la predicación del evangelio para que el pecador pueda ser salvo. (Vamos a hablar más sobre esto ahorita.)

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom 10.17]

En contexto:

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo **oirán** sin haber quien les **predique**?

15 ¿Y cómo **predicarán** si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian **la paz**, de los que anuncian **buenas nuevas**!

16 Mas no todos obedecieron al **evangelio**; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por **la palabra de Dios**. [Rom 10.13-17]
 - f) La predicación de la cruz es el medio que Dios usa para llevar a los pecadores **de** sus pecados (por medio del arrepentimiento) **a** la fe en el Señor Jesucristo.

3. El mensaje final de la cruz es uno de **decisión**:

- a) Dos malhechores fueron crucificados con Cristo, uno a Su izquierda y otro a Su derecha. Uno se arrepintió y le pidió a Cristo la salvación, el otro no.
- b) Ahí es donde queda el pecador cuando oye la predicación del evangelio de Cristo: arrepentirse y creer, o continuar en su desenfreno y perecer.

4. Repaso:

- a) La predicación de la cruz es la predicación del evangelio y tiene tres elementos básicos:
 - (1) La Ley de Dios... la gracia de Dios... y la decisión del pecador... O sea...
 - (2) La justicia de Dios... y el amor de Dios... y la conversión del pecador (por medio del arrepentimiento y la fe)...
- b) Esto es lo que Dios ha establecido como un medio para salvar a los pecadores perdidos. Ellos tiene que escuchar el evangelio proclamado de alguna manera.
- c) Quisiera tomar un poco más de tiempo en este punto porque creo que se necesita un poco más de explicación y énfasis para que entendamos claramente cuál es nuestra responsabilidad en nuestra mayordomía del evangelio...

B. A través de la predicación del Evangelio, Dios le da al pecador suficiente fe para ser salvo.

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será **salvo**.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les **predique**?

15 ¿Y cómo **predicarán** si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian **la paz**, de los que anuncian buenas nuevas!

16 Mas no todos obedecieron al **evangelio**; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por **la palabra** de Dios. [Rom 10.13-17]

1. Creo que la verdad central de este pasaje a menudo se pierde o se malinterpreta debido a nuestras presuposiciones.
2. (v17) A menudo decimos que tenemos que leer la Biblia y escuchar buenas enseñanzas y predicaciones bíblicas porque "la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios".
 - a) Entonces, si uno quiere crecer en la fe, tiene que "escuchar" la Palabra.
 - b) Y aunque ciertamente hay cierta verdad en esto, no es lo que el pasaje dice.
3. (v17) La "palabra" que uno "oye" en este versículo es el mensaje predicado en los versículos anteriores.
 - a) (v16) Es el evangelio que uno debe obedecer para ser salvo (obedecer al mandato del evangelio de arrepentirse de sus pecados y creer en el Señor Jesucristo).
 - b) (v15) Es el evangelio de la paz (el mensaje de paz *para con* Dios; el mensaje de la reconciliación entre enemigos) es las "buenas nuevas" que anunciamos.
 - c) (v13-15) La palabra que uno escucha y que resulta en fe es el mensaje del evangelio que se predica al pecador para guiarlo a la salvación.
4. Que no se le pierda la verdad aquí: Cuando el pecador oye el evangelio predicado, Dios le da suficiente fe para ser salvo (¡siempre!). Esto es lo que dice el pasaje (Rom 10.13-17).
 - a) (v17 cf. v13-14) La "fe" que viene por oír la palabra (el evangelio) es la fe salvadora.
 - b) (v14-16) El oír que resulta en la fe salvadora es el oír la predicación del evangelio.
 - c) Esto debe animarle a seguir predicando el evangelio aun cuando parece que nadie está prestándole atención. Dios está haciendo Su obra por medio de la predicación. ¡Siga fiel!

C. **Repaso: Dios ha establecido la predicación del evangelio como un medio por el cual él lleva al pecador a la salvación.**

1. **Medio # 1: La convicción** - La salvación comienza cuando Dios personalmente convence al pecador individual.
 - a) Lo hace a través de la creación, la conciencia y la obra de convicción especial e individual del Espíritu Santo (y lo hace en *todos* en *todo* el mundo).
 - b) Pero la convicción del pecador no es suficiente para salvarlo. Simplemente lo hace sentir mal.
2. **Medio # 2: La cruz** - Dios, en nuestra época, ha establecido la predicación de la cruz como un medio para salvar a los pecadores.
 - a) Debemos predicar la ley de Dios--la justicia de Dios que se manifiesta en la cruz.
 - b) Debemos predicar la gracia de Dios--el amor de Dios que también se manifiesta en la cruz.
 - c) Debemos predicar la decisión del hombre:
 - (1) La decisión del hombre de convertirse (arrepentirse y poner su fe en Cristo) se ve en los dos malhechores que fueron crucificados con Cristo. Uno se arrepintió y le pidió a Cristo la salvación, y el otro no.
 - (2) Y esto nos lleva al siguiente punto, el tercer medio del evangelismo...

III. **El medio #3: La conversión** - La conversión del pecador

A. **El pecador que ha escuchado el evangelio mediante la predicación de la cruz y que es convencido por Dios, debe convertirse *del* pecado *a* Cristo para ser salvo.**

Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo *os convertisteis de* los ídolos *a* Dios, para servir al Dios vivo y verdadero. [1Tes 1.9]

B. **Dios manda a todos los hombres en todo lugar que *se arrepientan* (que confiesen sus pecados y que los abandonen).**

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda** a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

1. Por esto hablamos de la "*decisión*" del pecador de convertirse. Dios le ha convencido, le ha enviado un predicador, le ha dado suficiente fe para ser salvo... y ahora le *manda* convertirse. Dios lo hace todo salvo decidir por el pecador.
2. Por esto la Biblia habla de "obedecer" al evangelio, porque el evangelio manda el arrepentimiento.

Mas no todos **obedecieron** al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? [Rom 10.16]

Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le **obedecen**. [Heb 5.9]

Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no **obedecen** al evangelio de Dios? [1Ped 4.17]
3. Sin arrepentimiento, por lo tanto, no hay salvación (porque el pecador todavía está en rebelión).

Os digo: No; antes si no **os arrepentís**, todos **pereceréis** igualmente. [Luc 13.3, 5]

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno **perezca**, sino que todos procedan al **arrepentimiento**. [2Ped 3.9]

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Prov 28.13]

C. El pecador arrepentido (el que se convierte *del* pecado) debe convertirse a Cristo por fe. O sea, debe creer en el Señor Jesucristo para salvación (confiar en Él, y sólo en Él, para salvarlo).

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22 la justicia de Dios **por medio de la fe en Jesucristo**, para todos los que **creen** en él. Porque no hay diferencia,

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25 a quien Dios puso como **propiciación por medio de la fe** en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el **que justifica al que es de la fe de Jesús**. [Rom 3.21-26]

D. Cuando hablamos de una "decisión" que el pecador toma, es esta "decisión" convertirse a Cristo.

1. Está convencido por el Espíritu Santo. Ha escuchado el evangelio y Dios le ha dado suficiente fe para ser salvo. Ahora es el momento de escoger--de decidir--si se apartará del pecado para poner la fe que Dios le dio en Cristo o si se apartará de Cristo para continuar en su pecado.
2. Y, sin embargo, todos sabemos que una "decisión" de convertirse a Cristo (a través del arrepentimiento y la fe) no salva a nadie. Los pecadores no pueden salvarse a sí mismos; Dios tiene que salvarlos. Y este es el cuarto y último medio de la salvación: la regeneración.

IV. El medio #4: La regeneración - Dios salva al pecador por el "lavamiento de la regeneración"

A. Dios estableció la condición para ser salvo: "creer" en el Señor Jesucristo.

1. Y como hemos visto esto implica mucho más que un simple asentimiento mental (o sea, como "creo que Jesucristo existió").
2. El creer que lleva a uno a la salvación es "*la combinación de conversión*": arrepentimiento y fe.

B. Cuando el pecador cumple con los requisitos (se arrepiente y cree en Cristo), Dios lo salva.

1. Esto quiere decir que Dios lo *sella* con Su Espíritu Santo y le da la vida eterna.

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

13 En él también vosotros, habiendo **oído** la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo **creído** en él, fuisteis **sellados** con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia hasta la **redención** de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.12-14]

2. Obviamente es en este momento también que Dios *perdona* al pecador de *todos* sus pecados.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados**. [Col 2.13]

3. Este es el momento, también, de la "*justificación*" del pecador (Dios lo declara justo aplicando a la cuenta del pecador el pago que Cristo realizó en la cruz; Cristo pagó su deuda en total).

24 siendo **justificados** gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el **que justifica** al que es de la fe de Jesús. [Rom 3.24-26]

4. Pero este es también el momento en que un hijo del diablo llega a ser en hijo de Dios a través del nuevo nacimiento. Esto es algo (por ahora) exclusivo de nuestra época.

C. En nuestra época (la de la Iglesia) Dios salva al pecador por el lavamiento de la regeneración por el Espíritu.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, *nos salvó*, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, *por el lavamiento de la regeneración* y por la renovación en el Espíritu Santo. [Tito 3.4-5]

1. Por esto, si alguien no ha recibido el Espíritu de Dios, no es salvo (no es cristiano, no es de Cristo).

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y **si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él**. [Rom 8.9]

2. Todos los que somos salvos en nuestra época (la de la Iglesia) hemos recibido el Espíritu Santo.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y **a todos** se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.13]

D. En este momento de la regeneración, la obra de evangelismo se termina y el pecador es salvo.

1. Dios ha llevado al pecador a través de un proceso y lo ha llevado al momento de la salvación.

2. Los *medios* que Dios ha usado para llevar al pecador a la salvación son cuatro:

- a) La convicción personal del pecador (a través de la creación, la conciencia y la convicción del Espíritu de Dios).
- b) La predicación de la cruz al pecador (la predicación del evangelio: ley, gracia y decisión).
- c) La conversión del pecador (arrepentimiento y fe; convertirse del pecado a Cristo por fe).
- d) La regeneración del pecador por el Espíritu de Dios (en la época de la Iglesia, somos salvos por el lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo).

Conclusión:

Entonces, ¿qué impide la salvación de los pecadores perdidos--los inconversos?

- Cuando usted piensa en los medios que Dios ha establecido para salvar a los pecadores, ¿dónde está el eslabón débil?

14 Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos,

15 los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres,

16 **impidiéndonos hablar** a los gentiles **para que éstos se salven**; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo. [1Tes 2.14-16]

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y **cómo oirán sin haber quien les predique?**

15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que **la fe es por el oír**, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom 10.13-17]

- El eslabón débil somos nosotros. Lo que obstaculiza la salvación de los pecadores es que no hablamos (no testificamos, no predicamos a los inconversos el evangelio del Señor Jesucristo).

El eslabón débil no es Dios:

- Dios *ya ha hecho* Su parte mediante la obra de la cruz y la resurrección.
- Dios *está haciendo* Su parte todos los días, todo el día, convenciendo a todos los pecadores del pecado, de la justicia y y del juicio que está por venir (y según Juan 12.32 convence a *todos* en todas partes).
- Dios *hará* su parte de regenerar al pecador arrepentido que confía en Cristo para salvarlo.
- Entonces, lo que impide la salvación no es nada que tenga que ver con Dios. ¡Dios ya está trabajando!

El eslabón débil en los medios de la salvación que Dios ha establecido para evangelizar y salvar a los inconversos... somos nosotros.

- Por esto, en la siguiente lección vamos a estudiar las “metas” que tenemos en el evangelismo.
- ¿Cuáles son nuestras responsabilidades en este proceso de salvar al pecador perdido? Hay dos.
- Es muy sencillo; sólo hay dos metas, dos cosas que Dios espera de nosotros en la obra de salvar a los pecadores inconversos. Vamos a ver cuáles son en el próximo estudio.